

GINESA ORTEGA Y LA CATALUNYA HONDA

JESÚS A. VILA

PERIODISTA

Cuando se habla de flamenco en el Baix Llobregat siempre hay alguien que cita a Ginesa Ortega, del mismo modo que cuando ahora se habla de Badalona la gente se acuerda de Miguel Poveda, o de Mayte Martín si hablamos de aquella Barcelona de barrio que es un pedazo de la Andalucía renacida a fuerza de trabajo y nostalgia. Catalanes flamencos, aparte de los citados, ha habido muchos más y más que habrá, porque este país es ya una mezcla indivisible de culturas y el arte ya se sabe que no tiene fronteras, —y si es eterno, ni patrias ni banderas— ni entiende de exclusiones ni de exclusividades. Por eso, Ginesa Ortega, Miguel Poveda y Mayte Martín son el emblema actual de una generación que desarrolló su talento y bruñó su creatividad, a la sombra del esfuerzo, la afición y la sabiduría de decenas de artistas anónimos que poblaron los domingos mañaneros y los sábados vespertinos, de un abigarrado enjambre de peñas, tertulias y centros culturales andaluces que brotaron como espigas silvestres a la vera del voluntarismo y la pasión de unos cuantos entusiastas, en el lánguido panorama cultural de los comarcales sesenta y setenta.

El Somorrostro nos queda lejos y ni siquiera la fuente donde Carmen Amaya cargaba sus tinajas de agua clara y melancolía, ha resistido con la dignidad requerida, el embate de esa modernidad barcelonesa que nos invade y nos aturde. Aquellos duros años de postguerra de chabola e intemperie, donde, envueltas en la brisa marina del abandono costero de la Barceloneta se hilvanaron tantas historias de tarantos y pasiones, han sembrado esta sencilla normalidad de tablao modesto, manzanilla y pajarito frito, con las llamaradas de calidad de unos cuantos artistas esenciales. Las peñas, en el Baix Llobregat, jugaron el brillante papel de nexo de unión entre el sentimiento íntimo de una cultura eterna de quejío y guitarra y la cotidiana rutina del taller y del andamio. A lo que se vivía en aquellas tabernas improvisadas de ventanas floridas y sillas de enea no se le puede llamar simplemente nostalgia, porque la nostalgia paraliza y agobia. Lo que se respiraba entre guitarras y faralaes era pura y llanamente arte: todo el arte contenido en siglos de sentimiento, talento y sabiduría. Muchos, sin apenas raíces en el sur, acabamos comprendiendo que las peñas del Baix Llobregat eran la auténtica cava de unas esencias cargadas de fuerza y de dignidad y empezamos a amar la música flamenca con la misma naturalidad con que los cantaores, los bailaores y los guitarristas desgranaban su alma en cada palo, en cada compás, en cada tiento...

Un dossier sobre *los colores de la música en el Baix Llobregat* era impensable sin el protagonismo de este trozo de arte catalán con esa entraña hondamente mediterránea que surge de la historia llena de mezclas y de sabores de la Andalucía eterna. Por eso, cerrarlo con las palabras de Ginesa Ortega, una de las artistas más sólidas del panorama actual de la música flamenca, vinculada a esta comarca por su elección de residencia (vive en Sant Boi), era una obligación y, para nosotros, un

honor. Costó encontrar el momento, más por nuestra culpa que por la suya, pero pensamos que valió la pena. Con su testimonio, rendimos de paso un homenaje —estamos seguros de que contamos con el beneplácito de su reconocida sensibilidad— a cuantos hicieron del cante, del baile, del amor a la cultura andaluza en el Baix Llobregat, seres anónimos y esforzados, un ejemplo de convivencia, de hermandad y de fusión de identidades.

Ginesa Ortega, nació en Metz (Francia), en 1967, de madre gitana y padre payo, español y levantino. De niña se trasladó con su familia a Barcelona y a los doce años empezó una carrera fulgurante como profesional que la ha llevado a participar en los más importantes festivales y encuentros de la música flamenca, cosechando numerosos premios, entre ellos un primer premio en el muy prestigioso Festival del Cante de Las Minas de La Unión. Ginesa Ortega no se ha conformado con el clasicismo del cante. Su ambición musical, su creatividad desbordante y su calidad interpretativa, la han llevado a ensayar el flamenco fusión y el jazz y ha trabajado con Joan Albert Amargós, Carles Benavent, Josep Pons, Tino di Geraldo, etc., compartiendo cartel con mitos como Chick Corea o John Mac Laughlin, en Francia, Alemania, Dinamarca, etc.

En 1990, un disco grabado con la Orquesta del Teatre Lliure se convierte en un hito internacional. Se trata de una esmerada versión de "El Amor Brujo" de Falla, que la artista pasea por los mejores escenarios de Europa (el Queen Elizabeth Hall, el Royal Albert Hall, la sede de la Unesco de París, el Lincoln Cener de New York, los Festivales de Edimburgo y Tanglewood, el Hollywood Bowl de Los Angeles, etc). Entre 1990 y 1993 su talento creativo la lleva a colaborar con "La Fura dels Baus" en el espectáculo Noun, del que surge una grabación que obtiene, entre otros, el premio Crítica Teatral y Ciutat de Barcelona. A partir de ahí su carrera de éxitos es imparable. En 1997 vuelve a ganar el Premio Ciutat de Barcelona por su capacidad de "integrar el flamenco en las músicas actuales".

Graba un nuevo disco en solitario, "Siento", una especie de reencuentro con lo más flamenco de sus raíces, con canciones propias, con las que recorre España y Japón. En 1998 sale su segundo disco "Oscuriá" y en el 2002, "Por los espejos del agua", un trabajo cargado de fuerza y sensibilidad. En el año 2005, edita "Flamenca", donde combina su trabajo de intérprete con la composición y la producción, y mientras tanto, sigue paseando por los escenarios de Europa, "El Amor Brujo", en la misma versión de Pastora Imperio del año 1915. Nuestra Ginesa no para de recorrer el mundo con su talento a cuestas. ¿Para cuando recrearnos con su capacidad de hacer sentir, aquí, de nuevo en su casa?

¿Qué es para usted la música flamenca?

Es una de las manifestaciones artísticas más conocidas de Andalucía, y para mí personalmente ha sido y sigue siendo mi forma de expresión musical y cultural, aunque yo no haya nacido en el Sur.

¿Qué diferencias hay entre el flamenco y el cante

hondo, entre la canción andaluza y la copla?

EL cante hondo se refiere a la gama de cantes que puede llegar a conocer o interpretar un cantaor o cantaora: existen más de 60 variedades. Los cantes se diferencian por su estilo, la provincia o zona de la que proceden, la persona que lo creó, si tiene o no tiene compás, etc... También se incluyen dentro del Cante Hondo las rumbas, las guajiras, las vidalitas, etc. Todos



estos son cantes que nuestros antepasados trajeron de América Latina, de ahí el nombre de cantes de ida y vuelta. Asimismo, el flamenco se refiere a cualquiera de las tres facetas de este arte (el cante, el baile o la guitarra). La Canción Andaluza es la que nace del pueblo y se ha hecho popular, pasando de generación en generación por ejemplo la tarara, los cuatro muleros, las nanas populares, las canciones de corro, etc... La Copla es una derivación de los romances e historias populares, en su origen venidas también de Latino-América ya que los primeros indicios la sitúan en Cádiz en el siglo VXIII (puerto en el que desembarcaban mayoritariamente los que llegaban de allí), aunque tuvo su máxima repercusión cuando autores como Quintero, León y Quiroga en el siglo XX, le dieron un aire temático bastante español.

¿Considera usted que el flamenco que se canta en Cataluña forma parte de la cultura catalana?

Yo creo que Cataluña tiene una identidad popular que no tiene mucho que ver con la de Andalucía; aún así, opino que siempre que en un país o ciudad haya per-

sonas de otras culturas, éstas influyen en todos. Así, en mi opinión, el que en Cataluña haya tradición por el flamenco es un proceso natural para algunas personas que, siendo catalanas, hemos vivido entre los andaluces que traían su cultura y sus tradiciones.

El Baix Llobregat, desde los años 50 y 60 del siglo anterior, ha sido un espacio de creación, consumo y vivencia natural del flamenco. Usted vive en el Baix Llobregat y conoce este mundo. ¿Podría entenderse el Baix Llobregat actual sin esa parte de la cultura vivida que ha sido y es el flamenco?

En estos momentos estamos viviendo el mismo fenómeno socio-cultural que en los años anteriores: la *emigración* es lo que hoy predomina en el Baix Llobregat y en el resto del país. Vivimos una multiculturalidad, es decir un proceso de convivencia con personas originarias de cualquier punto, ya no del país sino del mundo: así que cada cual tenemos, por supuesto, la cultura que hemos heredado, y en muchos casos, varias culturas a la vez, la catalana, la andaluza, la española... Y también la de la gente que

“Echamos en falta los recursos necesarios para montar espectáculos desde aquí”



ha ido viniendo aquí, y cuyo contacto nos enriquece gracias a su bagaje cultural (su música, su cocina, su pensamiento....)

¿Cuál es, a su juicio, la salud del flamenco en Cataluña y en el Baix Llobregat?

Creo que en este momento tiene su sitio en los Festivales de Música, gracias a que los ayuntamientos contratan a artistas de flamenco mayoritariamente no catalanes. Lamento, claro, que los artistas residentes aquí no contemos con la infraestructura económica imprescindible para preparar desde Cataluña espectáculos flamencos y formar compañías de baile con las que poder desarrollar nuestras ideas y exportar la cultura que aquí hacemos. Esto es una asignatura bastante pendiente y que nos concierne a todos, pero de manera especial, a los responsables de las diferentes instituciones.

No podría entenderse el cante hondo sin las peñas, ni los centros culturales andaluces. ¿Qué representan las peñas, tan importantes en el Baix Llobregat, para el desarrollo de este tipo de música?

Cuando yo empecé a cantar, siendo una cría, las peñas del Baix Llobregat estaban repletas de personas que añoraban su cultura, eran muy buenos aficionados y expresaban sus cantes con mucha fidelidad y entusiasmo, así que los que crecimos en las peñas tuvimos la gran suerte de escuchar de viva voz y de primera mano, la cultura y el cante de muchos rincones de Andalucía.

¿Qué opinión tiene de los certámenes que se realizan en la comarca y de la actividad que vienen efectuando las peñas?

Hace bastante tiempo que no tengo relación directa-

mente con lo que acontece en la comarca debido a que casi siempre estoy trabajando fuera de aquí. Aún así, sé que cada año se organiza el Festival de Flamenco de Cornellá y el Concurso de Guitarra de L'Hospitalet, actividades que me parecen interesantes para fomentar la cultura.

La música flamenca, aparte de su intrínseca originalidad, presenta una complejidad de palos, tonos, armonías, propia de una música culta y elaborada que dominan unos cuantos entendidos. ¿Cómo casa, a su juicio, la popularidad del flamenco con esta cierta complejidad musical?

Los que hacemos flamenco y conocemos las bases de esta música, seguimos sin muchas dificultades las pautas del cante o del baile o de la guitarra, y sobre todo le ponemos mucho sentimiento y corazón. Es

posible que para nosotros sea sencillo, por que lo hemos vivido desde pequeños, pero es cierto que desde fuera puede resultar una música compleja. Pasa igual en todas las músicas de raíz, o con la música clásica, o con otras lenguas...

Usted es una artista popular y de reconocida calidad. Nació en Francia, canta flamenco, vive en Cataluña... Cuando explica de dónde es y lo que siente ¿qué dice exactamente?

He crecido en una familia humilde y tradicional y estoy contenta con mis culturas paya-gitana-española-catalana-y del mundo. De todas maneras, dudo de que haya más de veinte personas en el Baix Llobregat que pertenezcan a una estirpe de siete generaciones sin que haya habido algún "cruce" en la cadena.



“En las peñas de la comarca se escuchaba cantar con mucha fidelidad cultural”

¿Qué piensa que le hace falta al Baix Lobregat en relación con la música flamenca?

Como te he comentado antes, creo que hace falta un apoyo para el desarrollo de espectáculos, formar una compañía de baile, seminarios impartidos por artistas de aquí... Creo que desde el Baix Llobregat hemos salido muchos artistas a los que se nos puede aplicar el dicho aquel del "nadie es profeta...", ja, ja, ja...

¿En qué está trabajando usted ahora? ¿Para cuándo nuevos conciertos y nuevo disco?

Normalmente hace bastante tiempo que interpreto "El amor brujo" de Falla, en la versión para cantaora, por diferentes países, y con las orquestas sinfónicas que me invitan: en la última ocasión, precisamente fue con la OBC en Francia. Hace poco que ha salido el CD "Flamenca", y estamos concretando fechas de conciertos. He de decir que en el Baix Llobregat no tengo ninguna actuación a la vista, pero créeme que no es por mi culpa...